

## EL ETERNO TUTELAJE DE...

*Viene de la Página 8*

dades obtenidas durante la visita, Somoza logró convertir esto en un verdadero éxito personal y político. Conocía perfectamente lo valioso de una invitación de esa clase, era por eso que en Nicaragua, oponerse a Somoza significaba oponerse a los Estados Unidos; o por lo menos eso era lo que Somoza mismo deseaba que se pensara. Cualquier intento para deshacerse de Somoza, sería visto por la oposición como planes a largo plazo que contaban con muy pocas probabilidades de triunfar. Solamente hombres como Sandino estaban dispuestos a considerar esa opción, y a decir verdad, había muy pocos hombres como Sandino. Se notaba claramente que la suerte estaba del lado de Somoza.

La visita del nicaragüense le costó a su país 140,000 dólares de la época, pero a su regreso a Nicaragua gastó una suma mayor a esa, al celebrar el éxito de su viaje. Su equipo de avanzada trabajó arduamente con este propósito esperando su regreso el 29 de julio. La distribución gratis de comida, refrescos, y viajes en tren, surtieron el efecto deseado. La multitud que fue a recibirlo se calculó en unas 70,000 personas que atiborraron las calles desde el aeropuerto hasta Casa Presidencial. Ese día fue declarado de fiesta nacional y ordenó que se erigieran 27 arcos entre el aeropuerto y su oficina.

### Política y fortuna

Después de esto, el poder político y militar de Somoza García era aplastante. Esto contribuyó, sin lugar a dudas, a reubicarse frente a sus acreedores. Capitanéó la revuelta que derrocó al presidente Juan Bautista Sacasa, su tío político, tomando la Casa Presidencial de la Loma de Tiscapa en donde vivió durante sus períodos de gobierno. Somoza era también el presidente del Partido Liberal Nacionalista, PLN. Declaró la guerra contra las potencias del Eje el 7 de diciembre de 1941, durante la Segunda Guerra Mundial, con motivo del ataque japonés a Pearl Harbor, Hawaii, ese mismo día 24 horas antes que los Estados Unidos. Por lo tanto Nicaragua fue el primer país de Latinoamérica en declarar la guerra a Alemania, Italia y Ja-

pón. Los bienes de los ciudadanos extranjeros del Eje residentes en el país fueron confiscados por su gobierno, y ellos quedaron detenidos en la Quinta Eitzen; después esta fue la mansión de su hijo Luis Somoza Debayle y hoy alberga al Ministerio de Defensa.

La razón por la cual el General manipulaba la economía tenía un doble propósito: abultar las arcas de la familia, y aplicar presión a los grupos políticos disidentes. Ejemplo de esto último es el uso que Somoza hacía de los equipos del ferrocarril y los empleados de esa entidad en sus propiedades. Igualmente utilizaba equipos de los Ministerios de Salud y del de Agricultura en sus fincas y otros dominios. Se autonombró único director de la Compañía del Ferrocarril con un salario mensual de 600 dólares de la época; y les negaba el transporte por ese medio a los productos de los finqueros que se le oponían. Por el simple hecho de ser el ferrocarril el único medio para llevar carga hacia Corinto no le era muy difícil tener a esa gente a raya.

Somoza también militarizó los servicios públicos y los entes estatales nombrando a oficiales de la Guardia Nacional a cargos de estos. Politizó a las fuerzas armadas exigiendo demostraciones de apoyo político de parte de los oficiales a la vez que a estos se les permitía administrar y beneficiarse de lo que producían las casas de juego de azar que Somoza mismo autorizaba.

El 1 de mayo de 1947 asumió el poder en la Tribuna Monumental su protegido, el Doctor Leonardo Argüello Barreto mediante un fraude electoral que su gobierno y su Partido Liberal Nacionalista (PLN) le hicieron al candidato de la coalición opositora, doctor Enoc Aguado, del Partido Liberal Independiente (PLI) y el Partido Conservador (PC) al que derribó 26 días después para imponer a Benjamín Lacayo Sacasa, otro de sus serviles como títere. Argüello dijo en su discurso que no se dejaría arrastrar por Somoza y nombró ministros a conocidos opositores, lo que enfureció a Somoza y lo derrocó provocando un golpe de estado: sitiando la Casa Presidencial y Argüello se asiló en la embajada de México en cuyo país moriría el 15 de diciembre del mismo año.

Lacayo renunció a su cargo

de presidente el 15 de agosto del mismo año ante el Congreso, por lo que este nombró presidente de la nación a Víctor Manuel Román y Reyes, tío político de Somoza García. El Golpe de Estado de Mayo le produjo a Somoza García la crisis política más intensa, pues ni Estados Unidos ni otras naciones de América Latina reconocieron al nuevo gobierno.

La decisión de no reconocer al nuevo mandatario duró un poco más de un año; sin embargo la directiva de gobernadores de la Unión Panamericana optó por permitir a Nicaragua participar en la conferencia. La delegación nicaragüense estuvo encabezada por Anastasio Somoza Debayle quien se había graduado de la Academia Militar West Point dos años antes.

En dicha conferencia, al anularse la resolución 80, se anulaba la regla «siguiendo al rey», la que reconocía a los gobiernos en el exilio. Era obvio que reconocer a esta clase de regímenes era ilógico. Aunque para muchas naciones del hemisferio occidental, el aislamiento del gobierno títere habría ocasionado cierta incomodidad a Somoza, esto no lo obligaba a renunciar a su cargo como Jefe de la Guardia Nacional ni a dejar de ejercer el poder detrás del trono.

El presidente Víctor Román y Reyes falleció en 1950 y Somoza fue reelegido por el Congreso para finalizar ese período presidencial. Ya para la primavera Somoza urgía de presentar un candidato que le aportara credibilidad a su próxima victoria electoral. Para lograrlo buscó al viejo caudillo conservador Emiliano Chamorro con quien llegó a un acuerdo conocido como el «Pacto de los generales» habiéndose firmado el 1 de abril de 1950. Somoza estaba dispuesto a ceder una tercera parte de los curules en el Congreso además de unos cuantos puestos en el Gabinete. Somoza fue reelegido en mayo de 1950 para un período de seis años.

Intentó derrocar al presidente José Figueres Ferrer, de Costa Rica (1948 y 1955), para llevar al poder en ese país a Rafael Ángel Calderón Guardia; participó de manera decisiva en la caída del gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala (1954). A pesar de realizar muchos viajes de placer, los únicos viajes de estado que hizo como presidente fueron a los siguientes países: Estados Unidos, Argen-

tina, República Dominicana, Haití, Honduras, Costa Rica, Ecuador, Brasil, Panamá y Venezuela.

Somoza fue más lejos que la mayoría de los dictadores. Utilizaba el nombre de los Estados Unidos muy hábilmente. Su íntima amistad con el embajador estadounidense dejaba la impresión de que cada una de sus acciones contaba con el visto bueno de la embajada. Él lograba su propósito de diferentes maneras, tanto en su relación personal con otros políticos o en sus declaraciones públicas. Las negativas de la embajada al respecto, estaban estructuradas de tal manera que nadie las creía. Quizá la diferencia cultural explique la razón de cómo la ciudadanía tomaba las declaraciones de la embajada sobre su relación con Somoza. Sin lugar a dudas él aprovechaba cada muestra de ambigüedad existente en la política exterior de Estados Unidos. Tergiversaba e interpretaba a su antojo cada comunicado que llegaba de Washington. Nadie había explotado su relación con los Estados Unidos tan eficazmente como lo hizo él, ante la pasividad aparente del Presidente Dwight Eisenhower

Amasó una formidable fortuna

brosa suma para la época. Para 1979 sus hijos e hija aumentaron esa fortuna entre 1000 millones a 5000 millones de dólares, así fueron por varias décadas la familia más rica de América Latina a costa de la explotación del pueblo nicaragüense.

### Así estaba dividido el poder familiar durante su gobierno

**Guillermo Sevilla Sacasa**, su yerno: embajador en Washington.

**Alberto Sevilla Sacasa**, primo de doña Salvadora: embajador en México.

**Oscar Sevilla Sacasa**, primo de doña Salvadora: ministro de Relaciones Exteriores.

**Ramón Sevilla Castellón**, tío político de doña Salvadora: ex-ministro y jefe de la lotería nacional.

**Roberto Debayle Sacasa**, hermano de doña Salvadora: alcalde de León.

**León Debayle Sacasa**, hermano de doña Salvadora: gerente general del Banco Nacional, director de toda la institución bancaria y ex-embajador en Washington.

**Luis Manuel Debayle Sacasa**, hermano de doña Salvadora: presidente de la Compa-



*Anastasio Somoza García fundador de la Dinastía Somocista con sus hijos, Luis y Anastasio Somoza Debayle, durante una parada militar en la Explanada de Tiscapa, 1949-50.*

na personal (poseía el 50% de las tierras cultivables de la nación), grandiosas mansiones por todo el país y también fuera de las fronteras nicaragüenses, autos de lujo, trajes de diseñador europeo y una gran colección de joyas. Entre sus excentricidades se conocía que el General no compraba trajes por menos de 10.000 dólares. A principios de la década de los 40, según fuentes cercanas a la familia, tan sólo la fortuna personal de Somoza (sin contar el patrimonio familiar) ascendía a 300 millones de dólares, una asom-

ña Nacional de Luz y Fuerza de Nicaragua y ministro de Salud.

**Luis Somoza Debayle**, hijo: presidente del Congreso Nacional (cámara de diputados y senadores).

**Anastasio Somoza Debayle**, hijo: jefe del Estado Mayor y director de la Academia Militar.

**José Dolores García**, tío: director general de Comunicaciones.

**Néstor Portocarrero Gross**, cuñado de doña Salvadora: cónsul en Nueva York.